

En Pilch Ortega, Angela and Barbara Schröttner, *Transnational Spaces and Regional Localization. Social Networks, Border Regions and Local-Global R.* Berlin (Alemania): Waxmann Verlag GmbH. 2012.

Propuesta teórica en la reconstrucción de las cosmovisiones, lenguas y conocimientos de los pueblos originarios ante la Globalización.

Miguel Sánchez Álvarez.

Cita:

Miguel Sánchez Álvarez (2012). *Propuesta teórica en la reconstrucción de las cosmovisiones, lenguas y conocimientos de los pueblos originarios ante la Globalización.* En Pilch Ortega, Angela and Barbara Schröttner *Transnational Spaces and Regional Localization. Social Networks, Border Regions and Local-Global R.* Berlin (Alemania): Waxmann Verlag GmbH.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/miguel.sanchez/11>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pSak/b7q>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

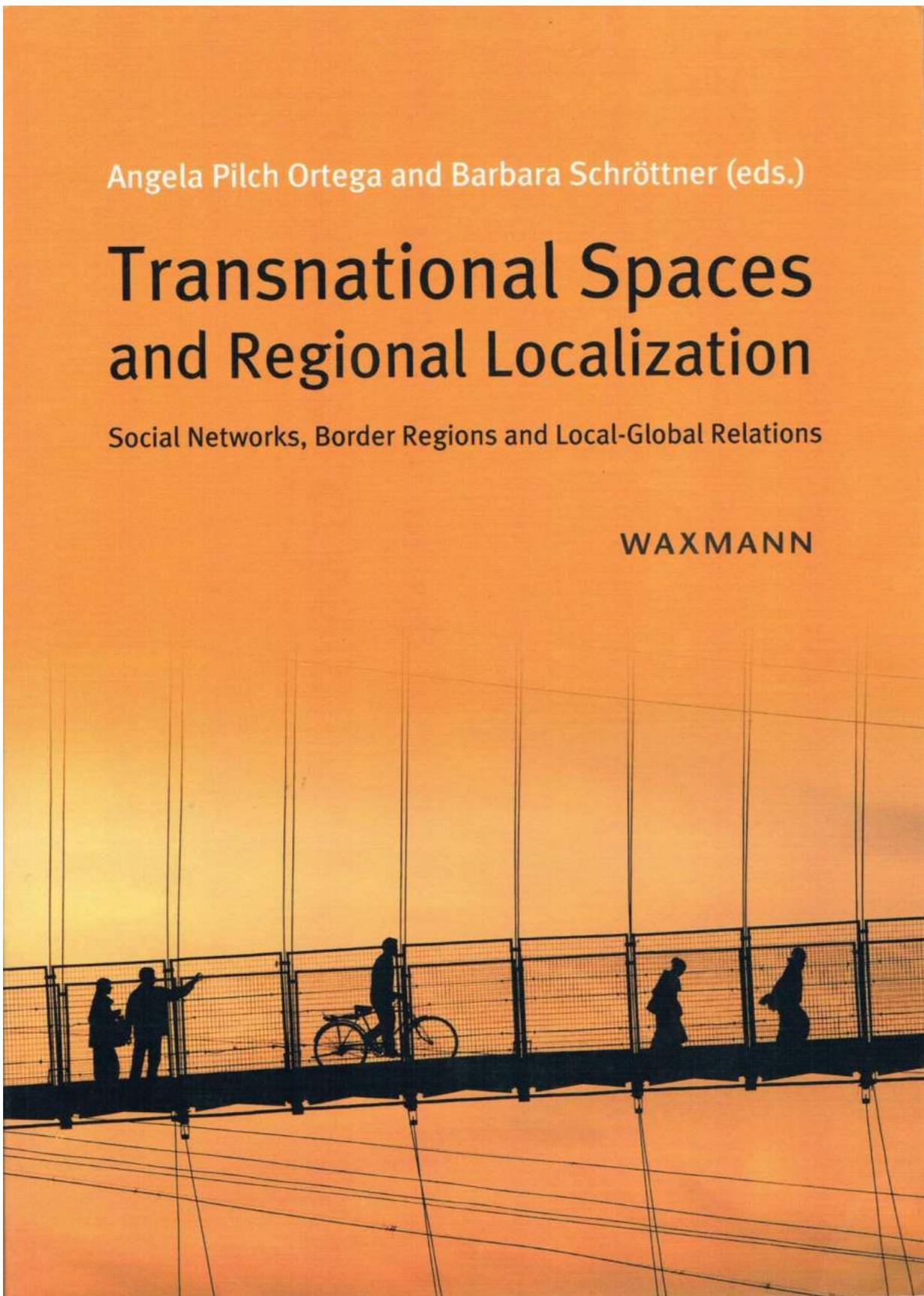
Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. *Acta Académica* fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Angela Pilch Ortega and Barbara Schröttner (eds.)

Transnational Spaces and Regional Localization

Social Networks, Border Regions and Local-Global Relations

WAXMANN



Angela Pilch Ortega and Barbara Schröttner (eds.)

Transnational Spaces and Regional Localization

Social Networks, Border Regions
and Local-Global Relations



Waxmann 2012
Münster / New York / München / Berlin

Bibliographic information published by die Deutsche Nationalbibliothek
Die Deutsche Nationalbibliothek lists this publication in the
Deutsche Nationalbibliografie; detailed bibliographic data
are available in the internet at <http://dnb.d-nb.de>.

This book has been printed with the help from



Karl-Franzens-Universität Graz



Umwelt-, Regional und Bildungswissenschaftliche
Fakultät der KFU Graz



Bundesministerium für
Wissenschaft und Forschung in Wien



→ Wissenschaft

Amt der Steiermärkischen Landesregierung,
Abteilung Wissenschaft und Forschung

Alfred**S**chachner**G**edächtnis**F**onds Alfred-Schachner-Gedächtnisfonds in Graz

ISBN 978-3-8309-2521-7

© Waxmann Verlag GmbH, 2012
Postfach 8603, 48046 Münster

www.waxmann.com
info@waxmann.com

Cover Design: Anne Breitenbach, Tübingen
Cover Picture: Martin Bauer, Graz – www.martinbauerphoto.com
Setting: Stoddart Satz- und Layoutservice, Münster
Print: Hubert & Co., Göttingen

Printed on age-resistant paper, acid-free as per ISO 9706



Printed in Germany

All rights reserved. No part of this publication may be reproduced, stored in a retrieval system or transmitted in any form or by any means, electronic, electrostatic, magnetic tape, mechanical, photocopying, recording or otherwise without permission in writing from the copyright holder.

Propuesta Teórica en la Reconstrucción de las Cosmovisiones, Lenguas y Conocimientos de los Pueblos Originarios ante la Globalización

Miguel Sánchez Álvarez

Resumen

En esta exposición encontrará usted información de una de las múltiples culturas y numerosos pueblos originarios en la región Los Altos de Chiapas, México. Pese a la influencia de la globalización ideológica y económica en la República mexicana coexistimos más de 70 pueblos originarios y 68 agrupaciones lingüísticas (INALI, 2009a: 17; 2009b: 32) que compartimos el territorio mexicano junto con la sociedad ladina o mestiza, los pueblos originarios nos caracterizamos por nuestra forma de organización social, manera de relacionarnos con nuestro territorio, recursos naturales en apego a nuestras cosmovisiones, sistemas de conocimientos, lenguas y culturas heredadas desde diferentes etapas históricas: prehispánica, colonial, poscolonial o independencia, revolución y actual. De ahí que, tanto los pueblos originarios como la sociedad ladina o kaxlai mexicana¹, han desarrollado conocimientos científicos, tecnológicas, expresiones artísticas, literarias y valores sociales, que nos han dado identidad como una gran nación mexicana multicultural y multilingüe. Sin embargo, en el mundo existen intereses muy poderosos que pretenden imponer que las naciones, los estados y pueblos, practiquen modos de vida única, una sola economía basada en el mercantilismo y consumismo de productos industrializados que buscan nuevos espacios transnacionales, imponen una sola forma de conocimiento, hablar una sola lengua, practicar una sola religión, vestirse de una sola manera y explotar de manera irracional los recursos de la Tierra; estos intereses e imposiciones están disfrazados bajo distintos nombres y conceptos dentro de la teoría económica, se denominan como desarrollo económico, progreso económico y desarrollo social; nos han hecho creer que mediante el desarrollo económico mejorarían nuestras condiciones de vida, se superarían las diferencias entre ricos y pobres, pero los hechos nos demuestran que es todo lo contrario ya que se han generado distintos problemas en nuestras sociedades, culturas y ambiente.

Introducción

La presente propuesta resulta del análisis y síntesis de diversas investigaciones que vengo realizando bajo distintas metodologías² desde la década de los 80's, 90's del siglo pasado, hasta nuestro tiempo, se busca llegar a un estudio serio, profundo y holístico en el análisis, explicación de las condiciones socioculturales, territoriales y ambientales; para

1 Ladino o *kaxlan* (en lengua maya tsotsil y tseltal) se refiere a las personas que hablan la lengua castellana o española y que no hablan y no pertenecen a la cultura de los pueblos originarios.

2 La metodología utilizada en las investigaciones destaca la tradición oral, observación directa y participante, talleres participativos y entrevistas.

la construcción de la memoria histórica sobre los ideales y luchas para la continuidad biocultural de los pueblos originarios³ y de los mexicanos, para generar las capacidades sociales en la toma de decisiones en la producción e innovación de sistemas de conocimientos. Resulta también de la necesidad de construir el puente de enlace entre las sociedades y culturas para entender esa otredad, del México de los pueblos originarios, que no se le ha querido reconocer sus cosmovisiones, lenguas y conocimientos, su derecho a la libre decisión, ante la imposición del sistema hegemónico que globaliza y occidentaliza los diversos modos de vida y culturas.

Construir lo propio para contrarrestar lo ajeno

Los pueblos originarios del mundo nos enfrentamos con un enemigo invisible que se llama globalización, un proceso que comenzó antes de 1492, y tuvo un impulso tremendo con la conquista de América por las potencias europeas (Godelier, 1997: 9); desde entonces, el Occidente ha venido ampliando cada vez más su influencia en todo el mundo, aunque ha tenido que renunciar a sus colonias, el proceso de occidentalización a nivel mundial prosigue ininterrumpidamente. La occidentalización de ahora se caracteriza bajo una economía de mercado basada en el sistema capitalista que presupone la propiedad privada de los medios de producción y del dinero; la producción industrial en masa de bienes de producción y de consumo; una democracia parlamentaria, combinada con un sistema pluripartidista, a través de partidos políticos con ideologías que supuestamente buscan la democracia; la ideología de los derechos humanos que, según sea el caso, ha sustituido o complementado al cristianismo (Godelier, op. cit.).

En los territorios de los pueblos originarios, sentimos más los efectos de la globalización y occidentalización debido a la imposición económica e ideológica que trunca o cambia drásticamente nuestras formas de organización social comunitaria, los conocimientos, las formas de producción y de relacionarnos con nuestro territorio, por obligarnos a abandonar o cambiar nuestra cosmovisión, por explotar nuestros recursos naturales de manera irracional, por plagiar nuestros conocimientos, elementos simbólicos ancestrales y actuales. Como se puede dar uno cuenta, nos enfrentamos ante el enorme problema de ¿cómo hacer que los conocimientos y las culturas se enriquezcan y perduren?

Mi visión como maya tsotsil huixteco⁴ y como antropólogo es que en México hay grandes oportunidades y grandes retos para mejorar nuestra situación social, cultural y ambiental. Pero veo también una nación dependiente, tanto en economía, ciencia y tecnología; un país donde los políticos y los planificadores de la administración pública han estado implantando modelos de desarrollo que no resuelven de fondo los problemas sociales, económicos y ambientales de nosotros los mexicanos.

Como acertadamente menciona Burgueño (2006: 80) todo indica que el potencial científico y tecnológico está concentrado en unos cuantos países: Estados Unidos, países de Europa y Japón, los cuales poseen la infraestructura científica, la mayor parte de

3 Hablaré en términos de pueblo originario, pueblos originarios o maya tsotsil, tseltal, en lugar de pueblo indígena o pueblos indígenas.

4 Nombre gentilicio que proviene del municipio de Huixtán, Chiapas.

los investigadores y los recursos financieros; ahí se definen los grandes rumbos de la investigación y las actividades primordiales de innovación. Son los centros de la economía global (Burgueño, op. cit.). En algunos países subdesarrollados se han realizado importantes esfuerzos y se usa considerablemente la tecnología moderna, pero no existe una generación endógena de tecnología, pues su conocimiento es reducido y menor su aplicación innovadora encaminada a la solución de problemas propios (Burgueño, op. cit.). Las tecnologías de la información y las comunicaciones han profundizado la división en el mundo de la globalización, no solamente entre quienes tienen o no tienen, sino entre los que saben y no saben, entre los que cuentan o no con acceso al conocimiento científico y tecnológico. Existe una brecha tecnológica en la globalización que divide las economías según su capacidad para la generación, asimilación y difusión del conocimiento (Burgueño, op. cit.).

De igual manera, hemos sido conducidos y mediatizados por ideologías que se expresan en partidos políticos, en corrientes religiosas, que lejos de ayudar a nuestra sociedad causan más problema, dependencia y mayor división social. Todos estos procesos están reproduciéndose al interior de la República mexicana y al interior de los pueblos originarios. Superar estos grandes retos no es nada fácil, pero tenemos que hacer un esfuerzo por reconstruir ese conocimiento desde al interior de nuestras comunidades y pueblos para un modo de vida justo, humano, equilibrado entre las sociedades; entender las cosmovisiones de nuestro pasado y presente para no olvidarnos que somos seres biológicos y culturales, que formamos parte de la naturaleza y del cosmos, este aspecto nos debe orientar para que nuestra ciencia y tecnología tenga grado de humanidad y sabiduría para ser más amigables con el ambiente y contrarrestar los problemas de desigualdad social y económica.

Debemos buscar cómo reconstruir, engrandecer nuestros conocimientos y cultura como mexicanos y como pueblos originarios, o como naciones multiculturales, es tiempo de generar ese cuerpo teórico-conceptual y metodológico desde nuestras visiones, tarea nada fácil después de tanto tiempo de opresión, discriminación y colonialismo, pero los mexicanos somos seres humanos dotados de inteligencia, sabemos observar, inventar, construir y buscar soluciones a nuestras necesidades; nuestra herencia cultural prehispánica, colonial, las creaciones científicas, tecnológicas, artísticas y las ciencias sociales así lo testifican. La reconstrucción de nuestros conocimientos y cultura deben girar y basarse en torno a la cosmovisión, lengua y los sistemas de conocimientos que poseemos sobre nuestro territorio y nuestra cultura, de ahí que las investigaciones de las ciencias sociales y de las ciencias naturales (ambientales) deben considerar los sistemas de conocimientos que nos dan forma, cuerpo y vida como pueblos originarios y como mexicanos.

Debo aclarar que con esta propuesta no se trata de tener como enemigo a la sociedad *kaxlan* o ladina, tampoco se trata de renunciar a los avances del conocimiento científico que ha desarrollado la humanidad, ni mucho menos pretende dejar de lado los aportes de las ciencias sociales y del desarrollo regional, sino todo lo contrario, se trata de explicar de manera crítica, propositiva, nuestra situación, para darnos cuenta de un enemigo que es creado por los intereses de los grandes capitalistas que ostentan el poder político, económico y tecnológico, que rompe con todos los diferentes modos de ser y de vivir.

Tampoco se intenta retroceder en el pasado y olvidar los avances, más bien tiene la intención de darnos cuenta de no caer en una sociedad inventada como la que se presenta en la novela de ciencia ficción de Aldous Huxley (1986): *Un Mundo Feliz*; en un mundo en el cual la sociedad altamente tecnificada, las personas carecen de sentimientos, no conocen dolor, no saben enfermarse, las mujeres dudan de la maternidad, la sociedad totalmente estratificada en clases no se da cuenta de su realidad de clase debido a que desde niños son condicionados de manera psicológica e ideológica en cómo deben ver y comportarse de manera natural en su mundo, lo que Huxley maneja como hipnopedia; por esta situación no se percatan ni se inconforman de su situación de clase y de explotación, ya que la clase social de alta jerarquía es la que gobierna, regula todos los aspectos de su vida social, económica y política. A semejante mundo y sociedad nos estamos aproximando, por eso la construcción de los conocimientos, la planeación y administración de nuestra herencia cultural y herencia natural (territorio, recursos naturales y agrobiodiversidad) debe ser desde el interior, no en la adopción de modelos de desarrollo que están fuera de nuestra realidad, de ahí que nos lleva a la necesidad de construir nuestros conocimientos, cultura, de manera analítica, crítica y propositiva. Es una necesidad que tenemos los mexicanos, los científicos sociales, para reorientar la ciencia, tecnología y la educación, para que estén al alcance y servicio de la gente, así como en la orientación epistemológica de los conocimientos para la base de un desarrollo desde el interior de esta gran nación mexicana multiétnica y multicultural.

Para contrarrestar la dependencia económica e ideológica es importante contar con bases hacia un modo de vida alternativo con sabiduría, y para esto, ilustraré como ejemplo que nosotros los mayas tsotsiles huixtecos tenemos una antigua tradición en buscar ocote,⁵ con el cual nos iluminamos por las noches y también utilizamos una parte para intercambiar⁶ y suministrarnos de los sagrados alimentos: frutas, verduras, tortillas, tamales u otros que se antojen. Pero antes, para obtener el ocote las personas se dirigían a las montañas donde buscaban los troncos y trozos viejos de los árboles de pino que han caído desde hace mucho tiempo; en los troncos se buscan las raíces y en los trozos el “corazón” para obtener la madera roja y dura que sirve para prender el fuego del fogón donde se calientan todos los miembros de la familia, y el que se utiliza para iluminarnos con antorchas cuando se viaja de noche y no hay luna. Para encontrar las raíces del viejo tronco de pino que servirá de ocote se tiene que escarbar la tierra hasta encontrar la vena gruesa y el corazón, quien lo encuentra tiene entonces suficiente combustible para iluminarse y suficiente material con que intercambiar productos para la alimentación que compartirá con su familia.

Así también, nosotros los investigadores y los estudiantes, tenemos que volver los ojos a nuestro territorio, cosmovisión, lengua y sistemas de conocimientos; a escarbar el pasado histórico y el presente, a conocer nuestro territorio con sus respectivos lugares históricos, sagrados y topónimos; ahí podemos conocer y adquirir conciencia de don-

5 Ocote, madera colorada de árbol de pino, se le conoce con el nombre de *toj* o *taj* en la lengua tsotsil y tseltal.

6 Intercambio que se dio y se sigue practicando entre tsotsiles huixtecos y tseltales en los días de mercado en la cabecera municipal de Tenejapa, Chiapas. El intercambio o trueque, lo conocemos en la lengua maya tsotsil como *tukul*, *tukultajel*, que indica la acción de intercambiar un producto por otro.

de venimos, quiénes somos y cómo será nuestro futuro; a percatarnos de los peligros que nos acechan; tenemos que estar iluminados para emprender el viaje hacia el futuro, para que la oscuridad de la noche no nos desoriente, que el enemigo no nos gane, para que no vayan a robar más nuestro territorio, conocimientos, productos y riquezas como está ocurriendo en la actualidad en México y en el mundo.

Fundamentos de las cosmovisiones, lenguas y sistemas de conocimientos de los pueblos originarios

Nuestros modos de vida, cosmovisiones, sistemas de conocimientos y espiritualidad mantienen formas alternativas en cómo relacionarnos con nuestro territorio (montañas, suelos, aguas, plantas, hongos y animales), a la vez, el territorio es nuestra base principal donde se despliega nuestro desarrollo sociocultural y es fuente de vida, por ello, decimos madre Tierra, jme' jkaxiltik en la lengua maya tsotsil y tseltal, ahí es donde nacemos, crecemos y adquirimos nuestra conciencia de ser, en esta parte debemos enfocar nuestra atención de manera analítica y propositiva, considerando al territorio, lenguas, cosmovisiones y los sistemas de conocimientos siguientes:

1. El sistema de organización social familiar, comunitario, intercomunitario y pluriétnico, que resultan de las relaciones socioculturales, productivas e ideológicas. Entre la sociedad maya tsotsil-tseltal y ladina o mestiza se establecen diferentes formas de relaciones sociales, económicas, ideológicas, gastronómicas e simbólicas. Estas a su vez, se reproducen en las prácticas y en los modos de vida cotidiana de cada grupo social. Existen redes de relaciones familiares que se ligan con las propias comunidades, es decir, en los aspectos intracomunitarios, pero también existen relaciones sociales de solidaridad y de cooperación que trascienden las fronteras comunitarias y municipales. En los sistemas de conocimiento social, destaca la educación familiar y el aprendizaje del medio natural que los padres-madres le inculcan a sus hijos e hijas. Destaca también los conocimientos que se transmiten a través de los sistemas de cargos político-religiosos y en la indumentaria tradicional (Sánchez, 2009: 388).
2. El sistema de lenguaje y de comunicación, resultan de las relaciones entre diferentes lenguas y culturas como mecanismos de transmisión de los conocimientos cuya base descansa en el territorio y cultura de las sociedades. Nuestras lenguas transmiten valores, ética humana y modos de vida; en cada lengua se transmiten palabras, conceptos, planos del entendimiento del mundo; por ejemplo, en las ceremonias se reproducen las oraciones y discursos especializados, la música, las danzas, los tejidos y bordados expresan diferentes lenguajes de comunicación (op. cit.).
3. El sistema de concepción o cosmovisión, son las relaciones socioculturales, simbólicas y espirituales que se ligan con el territorio y el universo, forma parte del ser y modo de vida de los pueblos y sociedades. Cada pueblo cuenta con un territorio que le sirve de base para el despliegue de los elementos socioculturales. En nuestros sistemas de concepción del mundo se presentan mediante palabras, conceptos, planos y niveles de entendimiento y relación del hombre con la madre Tierra y el Uni-

verso. Los asentamientos históricos, los lugares sagrados son fuentes de conocimientos y de sabiduría que nos heredaron nuestros antepasados, en donde plasmaron sus manifestaciones arquitectónicas, simbólicas y espirituales (Sánchez, 2009: 389).

4. Sistema de educación familiar y comunitaria, que se basa en el aprendizaje de los principios, normas y valores comunitarios; de igual manera, mediante la interacción y observación de la naturaleza, así como en las prácticas productivas se vuelve toda una universidad de aprendizaje. En las comunidades mayas los niños y niñas desde muy temprana edad empiezan a conocer el entorno natural y entran en contacto directo con el suelo, las plantas, animales y fuentes de aguas que les permiten desarrollar sus órganos sensoriales y su capacidad mental (op. cit.: 389).
5. Sistemas de apropiación del territorio y ecosistema, se basa en el conocimiento en la clasificación, uso y manejo de los suelos, bosques, fauna, minerales, hongos y aguas. El territorio es la base del despliegue sociocultural, en él se presenta y se desarrollan las manifestaciones espirituales, ahí se encuentran los lugares históricos y sagrados que se liga con la naturaleza humana y cósmica. Asimismo, en las comunidades de los Altos de Chiapas existen racionalidades productivas y de consumo que procuran satisfacer las necesidades básicas e indispensables. Por ejemplo, los hermanos tsotsiles de la comunidad Dos Lagunas, municipio de San Cristóbal, para abastecerse del agua para el consumo humano se raciona a cada familia con igual cantidad del vital líquido, nadie tiene derecho en consumir más agua⁷, pero ante la influencia del sistema capitalista pone en peligro esta relación equitativa y racionalizada del uso de los recursos de la Madre Tierra (op. cit.).
6. Sistemas agropecuarios y de aprovechamiento forestal, se fundan en las estrategias productivas y las relaciones sociales de producción. Los sistemas productivos son prácticas sustentables que ha multiplicado y diversificado las semillas y productos agrícolas para mantener a la sociedad. En la agricultura tradicional de temporal tsotsil huixteca se basa principalmente en los múltiples conocimientos y estrategias de apropiación y arreglos del ecosistema para obtener resultados favorables de producción agrícola. El agricultor huixteca hace uso de seis a nueve sistemas de cultivos. La práctica de policultivos, asociación del maíz con frijoles, haba, papa, calabazas y verduras permite obtener diversos productos para la dieta familiar. Las formas de apropiación de la naturaleza ha permitido generar conocimiento para establecer diferentes sistemas y métodos productivos con los que generar agrobiodiversidad; de igual manera, los conocimientos en la producción de animales domésticos son básicos para satisfacer necesidades de alimentación y para complementar el ingreso económico (Sánchez, 2005).
7. Sistemas de seguridad y soberanía alimentaria, se basa en la satisfacción de necesidades elementales en alimentación, en la generación de una racionalidad productiva y de consumo, de intercambio de los productos agrícolas que garantiza la continuidad de la vida humana y de la agrobiodiversidad. Nuestras formas de producir, consumir, intercambiar los productos agrícolas y las formas de preparar los alimentos nos garantiza contar con los sagrados alimentos necesarios basado en productos

7 Observación en la comunidad Dos Lagunas, municipio de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México, años 1994-2010.

naturales que benefician a la nutrición y a la salud humana, comparado con el consumo de alimentos chatarras que traen problemas de obesidad, diabetes, colesterol y gastrointestinales (Sánchez, 2005).

8. Sistema de conocimiento de atención a la salud físico, psicológico y espiritual, prácticas que se ligan en el conocimiento de la naturaleza humana, en el uso de plantas, animales, hongos, aguas y minerales que tienen propiedad medicinal. Los conocimientos tsotsiles y tseltales en los Altos de Chiapas en el uso de fauna silvestre van desde el uso alimenticio y medicinal para tratar diversas enfermedades (Sánchez, 2000). Autores como Enríquez, Mariaca, Retana y Naranjo (2006: 491, 493, 497), en el estudio sobre el uso medicinal de la fauna silvestre, encontraron 74 especies y 36 partes o productos de éstos que son empleados para tratar una o más enfermedades o padecimientos registrados, desde dolor de cabeza hasta cáncer o sida. La fauna silvestre utilizada en la medicina tradicional sirve como remedio tanto para enfermedades reconocidas por la medicina occidental, como para enfermedades culturales locales, reconociendo a 128 enfermedades.
9. Sistemas de conocimientos en las artes y técnicas: arquitectura, música, danza, cerámica, tejidos, bordados y otros. Este conjunto de sistemas de conocimientos representa un campo amplio y complejo que no han sido estudiados suficientemente, pero se siguen desarrollándose en las familias y comunidades.

Todos los sistemas de conocimientos tradicionales señalados, más los que resulten merecen nuestra atención en su entendimiento y comprensión profunda desde las cosmovisiones, lenguas y modos de vida de cada pueblo, porque ahí se encuentran los pilares de la ciencia y tecnología. Ahora, el reto es, ante tantos prejuicios, marginación y exclusión en la participación del desarrollo de la ciencia y tecnología, y el gran abismo que existe en el conocimiento de las diversas manifestaciones socioculturales ¿cómo se puede enriquecer nuestros sistemas de conocimientos?, a esta situación nos lleva a plantear el diálogo de saberes que religue los conocimientos de las ciencias sociales y de las ciencias naturales, y que sirva de puente para la interculturalidad.

Interculturalidad e integración de saberes en la investigación y educación

El diálogo intercultural debe darse de manera bilateral, multidimensional y no de manera unilateral, debemos de despojarnos de la vieja idea de que los pueblos originarios son quienes se deben integrar en el modelo de desarrollo económico y político hegemónico, en el sistema capitalista. Implica también que la sociedad nacional se interese en los conocimientos que tenemos los pueblos originarios, deberá de actuar con los más altos principios y valores de la moral y ética humana para evitar imposiciones y despojos. En la figura 1, expongo gráficamente cómo entiendo que debe estar encaminado el diálogo intercultural y la integración de saberes para la investigación y educación, sin que implique imposición y pérdida de los elementos culturales de ambas partes.

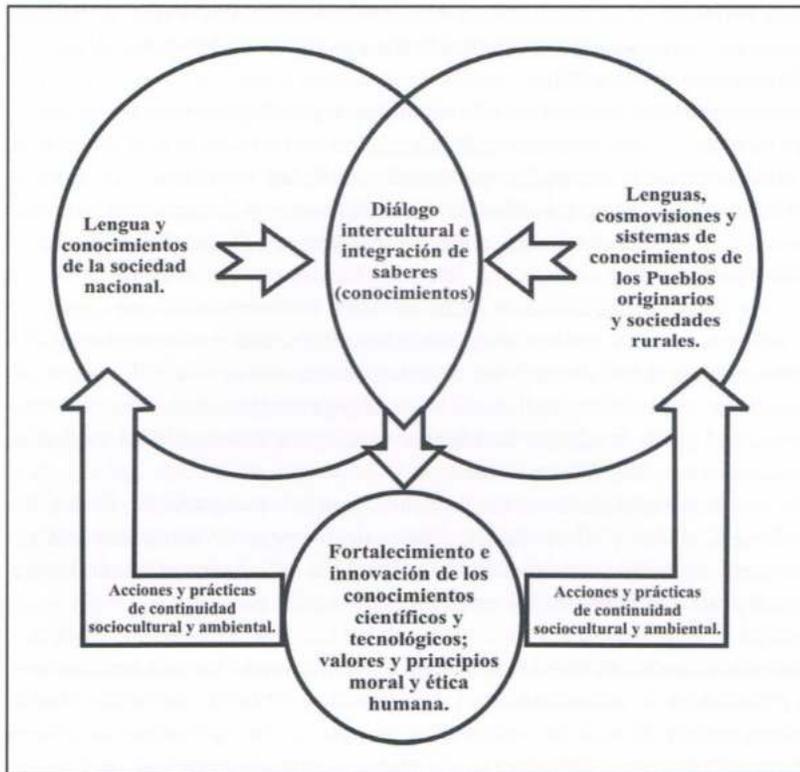


Figura 1: Diálogo intercultural e integración de saberes

Por ende, la integración de saberes representa la búsqueda y en muchos de los casos, la re-significación de nuestros modos de vida social, económica, ideológica y ambiental. Solamente vista y ejercida de esta manera podemos considerar que:

- El diálogo intercultural significa conocimiento y disfrute pleno de dos a más culturas y lenguas, pero también entre personas o individuos. Es una forma de vida y de relacionarnos entre distintas sociedades, culturas y lenguas.
- Nos lleva a la necesidad de generar e integrar conocimientos desde un enfoque holístico, sistémico basados en los principios, valores socioculturales y cosmogónicos existentes para encaminarse hacia una ética humana.

Los aspectos y pasos que debemos considerar en la integración de saberes (conocimientos con sabiduría) en la investigación y educación intercultural son diversos, pero destaco los siguientes:

Primer momento: En teoría y en práctica establecemos una interacción alumno, docente con las sociedades, pueblos originarios y comunidades rurales. Resultado: Alumnos, profesores e investigadores aprendemos, nos nutrimos de los conocimientos comunitarios en el ámbito sociocultural, productivo y ambiental de los pueblos originarios y sociedades rurales.

Segundo momento: Alumnos, profesores e investigadores generamos conocimientos teóricos-prácticos para interactuar y compartir con los pueblos originarios y comunidades rurales. Resultado: Las sociedades y pueblos originarios y no indígenas rurales fortalecen sus conocimientos teóricos-prácticos, mejoran su calidad de vida social y calidad de vida ambiental.

Tercer momento: Mejoramos nuestros conocimientos tanto en teoría y práctica de manera dialogada y con pleno conocimiento, establecemos así la integración y/o comprensión de saberes, establecemos vinculación de los conocimientos en ambas partes para la interculturalidad.

Aspectos transnacionales

Como se puede percatar, la necesidad de establecer el diálogo intercultural se debe a que en pleno siglo XXI sigue habiendo una situación de colonialismo, las empresas de tipo capitalista industrial buscan nuevos espacios locales y regionales en las distintas naciones del mundo, aparecen como agentes transnacionales del modelo desarrollo hegemónico que recrea su propio mecanismo de reproducción material e ideológica al interior de las naciones. Esta situación significa mayor imposición en la producción de los bienes materiales, económicos e ideológicos (político y religioso) por parte del sistema hegemónico y globalizador hacia los pueblos originarios y de los distintos grupos sociales de las naciones; de igual manera, la influencia del modo de vida capitalista e industrial ha generado mayor explotación, saqueo, contaminación y destrucción de los recursos de la madre Tierra. En resumidas palabras, existe el grave riesgo que en los pueblos originarios y en los grupos sociales de las distintas naciones estemos perdiendo la capacidad en la toma de decisión social en la producción y reproducción de los bienes materiales y de los elementos identitarios y culturales propios.

Esta situación ha generado también distintas reacciones, por otra parte, encontramos movimientos sociales de resistencia, solidaridad y de cohesión social en el ámbito local, regional, estatal e internacional que refuerzan aspectos de cooperación comunitario, búsqueda y reconstrucción de los elementos identitarios étnicos y multiétnicos, son movimientos que rebasan las fronteras locales, regionales y de las naciones, esta situación nos lleva a la necesidad de entender las experiencias exitosas de los movimientos de grupos sociales transnacionales que buscan nuevas alternativas hacia un modo de vida sustentable.

Como señala, Velasco Ortiz, 1998, en la experiencia mexicana, existen las comunidades transnacionales que son uno de los resultados del flujo migratorio desarrollado en el siglo veinte entre México y Estados Unidos. Velasco señala que son muchos los cambios sociales y culturales que trajeron las migraciones a nivel local y nacional. En el proceso de construcción de las comunidades transnacionales de migrantes, los cambios pueden ser vitas en tres niveles.

El primero, en las relaciones estructurales de la 'comunidad-territorio' local con el sistema social amplio, con la sociedad nacional y supranacional. Ello puede ser observado en el plano económico, vía la nueva relación de los migrantes con

los mercados locales, nacionales e internacionales de trabajo, y en el plano político en la nueva relación con los gobiernos regionales y nacionales, no sólo de su lugar de origen sino de los lugares de destino. El segundo, en el sistema de prácticas de la propia comunidad. En especial, las prácticas asociadas con la cohesión, prestigio y solidaridad que rearticulan a la comunidad en los territorios originales y de migración, y que pueden ser observadas en la dinámica de las redes de migrantes. Y un tercer nivel, en la conciencia comunitaria que expresa un sentido de pertenencia como proyecto cultural que desborda el territorio local y nacional, y que puede ser estudiado en las asociaciones pro-pueblos y otras formas más completas de organización que han surgido en diferentes lugares de destino (Velasco, 1998: 121).

Este conjunto de cambios permiten a estas comunidades transnacionales, como producto del proceso de des-reterritorialización de la identidad comunitaria. En esta nueva configuración cultural, la historia y el territorio del grupo siguen siendo fundamentales, pero ahora bajo la óptica de la experiencia migratoria y los nuevos lugares de destino de la migración. El cruce de fronteras locales y nacionales deriva en una resignificación del territorio original y una identidad socioterritorial cada vez más compleja y múltiple. Es difícil pensar a la comunidad transnacional sin mecanismos y agentes que permitan la cohesión y solidaridad en territorios tan distantes geográfica y políticamente (Velasco, op. cit.).

Velasco Ortiz, menciona que en su experiencia de investigación con migrantes transnacionales procedentes del estado de Oaxaca y asentamientos en la frontera mexicana en Tijuana, Ensenada y el Valle de San Quintín, en Baja California, y en Vista, Valle de San Joaquín y Los Ángeles, en California, del lado de la frontera estadounidense, distingue dos nuevos mecanismos presentes en estas comunidades transnacionales: las redes de migrantes y los agentes transnacionales. Las redes pueden ser vistas como entramados de relaciones sociales relativamente invisibles, pero al mismo tiempo reales, en la que están insertos individuos, familias o grupos de otro tipo, que funcionan como un campo relacional con una representación espacio-temporal. Las asociaciones de migrantes pueden ser analizadas como agentes transnacionales de la comunidad dispersa en varios territorios. En términos culturales las redes de migrantes se distinguen de las asociaciones de migrantes, porque las primeras son construidas como conjunto de prácticas con sentidos implícitos, en tanto que las segundas son construidas por el uso explícito de los sentidos de las prácticas. Desde el punto de vista de la relación territorio-identidad, las redes de migrantes pueden ser vistas como un mecanismo articulador, más que integrador, en la medida que resultan de la agencia social de los migrantes en su reproducción y producción de la sociedad. En tanto, las asociaciones, que son una especie de red politizada, surgen como un mecanismo "integrador" en la medida que constituyen un conjunto de prácticas concertadas en búsqueda de fines específicos y pueden desarrollar formas de solidaridad con fines explícitamente políticos (Velasco, 1998: 123).

Dichos mecanismos de articulación e integración de las comunidades transnacionales no es nada nuevo, la historia de los pueblos mesoamericanos y de la época colonial registra el alto grado de movilidad que tenían los grupos sociales por situaciones

de migración y de política de reubicación de las poblaciones, especialmente cuando los pueblos originarios fueron concentrados de dos a más pueblos en una población para su mayor control por parte de la política de los colonizadores españoles, en estas concentraciones ocurrieron lazos de cooperación e integración, dando resultado final de mestizaje social, lingüístico y cultural, y desde luego que trajo nuevas formas de relación con el territorio y la naturaleza, surgieron nuevas formas de arreglos ecológicos generados por las actividades agropecuarias, así como en la reconfiguración de la comunidad y del territorio.

En la actualidad, la migración de los seres humanos en todas partes del mundo han generado poblaciones cosmopolitas, por mencionar un ejemplo, en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, históricamente estaba poblado por mayas, zoque, ladinos y mestizos que proceden desde la época prehispánica y colonial, pero en fechas recientes su composición poblacional se ve complementada por grupos de familias de distintas nacionalidades: españoles, alemanes, francés, ingleses, italianos, chinos, estadounidenses, entre otras, en esta nueva relación social, política y económica se establecen redes de cooperación y de integración que merece mayor atención en su estudio y comprensión al respecto.

Otro ejemplo, destaca el movimiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en el año 1994, que en la actualidad aglutina distintos grupos sociales de distintas comunidades, municipios y estados en la República mexicana, pero esta situación no queda ahí, ya que en el movimiento se suman individuos y organizaciones de otras nacionalidades que luchan por ocupar espacios políticos y territoriales, por un modo de vida alternativo pero integrado por diferentes culturas, esta situación bien merece un estudio y análisis amplio y profundo al respecto, podemos decir, que estamos en frente ante movimientos sociales regionales y transnacionales que todavía desconocemos su situación futura.

Conclusión

Las cosmovisiones, las lenguas propias y los sistemas de conocimientos tradicionales son los ejes fundamentos de la ciencia, tecnología y modos de vida de los pueblos originarios; de igual manera, las manifestaciones socioculturales se despliegan en la base territorial; los aspectos socioculturales y la base territorial son fundamentales para la continuidad social y biológica, de ahí la importancia en su conocimiento, desarrollo e innovación; a la medida que tengamos esa capacidad de generar los conocimientos le estaríamos dando un nuevo enfoque epistemológico de la investigación científica, tecnológica y de la educación para una vida alternativa más justa y humana.

La permanencia y dinámica sociocultural de los pueblos originarios en Chiapas y en México, más la presencia de los grupos sociales transnacionales nos lleva en la necesidad de reforzar los lazos de solidaridad y de cooperación con los hermanos de los pueblos originarios de Sur América y con los hermanos mayas de Centro América que conforma la parte sureste de México, Guatemala, Belice, Salvador, Honduras y Nicaragua ya que culturalmente y territorialmente corresponde la gran nación maya prehispánica,

de ahí la importancia de los lazos de solidaridad y cooperación transnacional en sentido y en las políticas para una vida alternativa o digna.

Así también, en el caso de México es necesario establecer lazos de cooperación con los hermanos de los pueblos originarios en los países de Canadá y Estados Unidos cuyos movimientos y luchas se encaminan de manera internacional por la búsqueda de un modo de vida alternativa, rebasando fronteras nacionales, esto no significa que estemos en la idea de una independencia local y regional, sino más bien en sentido de cooperación en la producción y reproducción de nuestros elementos materiales y culturales, en la convergencia de nuestros elementos identitarios como seres humanos culturalmente diversos o culturalmente similares pero territorialmente distantes, en otras palabras siendo transnacionales.

En cuanto a la importancia del diálogo intercultural reside justamente en la generación e integración de los conocimientos por parte de las comunidades, pueblos originarios y de la sociedad en general para la perfección y avance del conocimiento, que encamine en la construcción de la vida y no en la destrucción.

Bibliografía

- Burgueño Lomelí, Fausto (2006): Ciencia y desarrollo: tendencias actuales. In: Ciencia y tecnología en la frontera. Revista de divulgación científica del Consejo de Ciencia y Tecnología del Estado de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. V3 N4. pp. 59-63.
- Enríquez Vázquez, Patricia/ Mariaca Méndez, Ramón/ Retana Guiascón, Oscar Gustavo y Naranjo Piñeira, Eduardo Jorge (2006): Uso medicinal de la fauna silvestre en los Altos de Chiapas. México. Interciencia, Julio. Año/vol. 32. núm. 007. Caracas Venezuela. pp. 491-499.
- Godelier, Maurice (1997): El occidente, ¿espejo o espejismo de la evolución de la humanidad? In: Arizpe, Lourdes (ed.): Dimensiones culturales del cambio global. UNAM/CRIM. pp. 93-114.
- Huxley, Aldous (1986): Un mundo feliz, Editorial Época. S. A., México, D.F.
- INALI (2009a): Programa de revitalización, fortalecimiento y desarrollo de las lenguas indígenas nacionales 2008-2012 PINALI. Instituto Nacional de Lenguas Indígenas. México D.F.
- INALI (2009b): Catálogo de las lenguas indígenas nacionales. Instituto Nacional de Lenguas Indígenas. México D.F.
- Sánchez Álvarez, Miguel (2000): Los tzotziles-tzeltales y su relación con la fauna silvestre. Consejo Estatal para las Culturas y Artes (CONECULTA), libros de Chiapas: historia e historiografía, Talleres Gráficos, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.
- Sánchez Álvarez, Miguel (2005): Sistemas y tecnología de producción agrícola en Huixtán, Chiapas, Centro Estatal de Lenguas, Artes y Literatura Indígenas, Gobierno del Estado de Chiapas, Talleres Gráficos, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.
- Sánchez Álvarez, Miguel (2009): Los procesos y elementos de apropiación territorial de los tsotziles-tzeltales en el municipio de Huixtán, Chiapas. Tesis de doctorado en Ciencias en Planificación de Empresas y Desarrollo Regional; Instituto Tecnológico de Oaxaca, Oaxaca, México.
- Velasco Ortiz, M. Laura (1998): Identidad cultural y territorio: una reflexión en torno a las comunidades transnacionales entre México y Estados Unidos. In: Región y sociedad, Colegio de Sonora, México, Vol. IX, No. 15, pp. 105-130.

Forma de citar este artículo: Sánchez Álvarez, Miguel, (2012): “Propuesta teórica en la reconstrucción de las cosmovisiones, lenguas y conocimientos de los pueblos originarios ante la Globalización”. In: Pilch Ortega, Angela and Barbara Schröttner (eds.), *Transnational Spaces and Regional Localization. Social Networks, Border Regions and Local-Global Relations*, Waxmann, Münster, New York, München, Berlin, 233 pp.